



CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administr.: VALERIO MAS

N.º 645 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 8 Septiembre 1957

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

EL GABINETE NEGRO

MADRID (O.P.E.). — El boletín clandestino de las J.O.N.S. de Madrid denuncia las violaciones de correspondencia en la siguiente nota:
«Uno de los artículos del Fuero de los Españoles, disposición legal vigente, garantiza la integridad e inviolabilidad de la correspondencia y de las comunicaciones telefónicas. Entonces resulta que están fuera de la ley, que son unos delincuentes, los miembros del Gabinete de Censura que funciona en el tercer piso del Palacio de Comunicaciones y los que recogen en cinta magnetofónica ciertas conversaciones telefónicas, que después son estudiadas para preparar originales informes. Conocemos los nombres de estas personas y les recomendamos que no se excedan en el cumplimiento de sus obligaciones.»

LOS MARINOS QUE DESERTARON
NUEVA YORK (O.P.E.). — El «New York Times» ha publicado el siguiente despacho de su correspondiente en San Francisco:
«Según decisión adoptada por el Noveno Tribunal Federal de Apelaciones de los Estados Unidos, los cinco marineros españoles que se acogieron al derecho de asilo han conseguido que sea diferida la orden de deportación.
«El juez Thurmond Clarke, del Tribunal del Distrito Federal, falló en contra de ellos, pero más tarde les concedió el derecho a una permanencia de diez días. Ahora, el Tribunal de Apelaciones, después de examinar los argumentos presentados sobre interpretación de acuerdos internacionales, entendiendo que éstos comprenden a otros países lo mismo que a España, les ha prorrogado la licencia.»

LA INTRINCADA SALIDA

De cuarenta años a esta parte el mundo ha sufrido una terrible sacudida. Casi simultáneamente ha ido cediendo a una doble ofensiva: la comunista y la fascista. Más allá de esta doble ofensiva encontramos un mundo dominado por el mito de la mohoosa democracia. Difícilmente podríamos descargarse a ésta de su paternidad en la vieja situación creada tras la primera guerra mundial y sus funestas consecuencias políticas. El desbarajuste político-económico del falso liberalismo democrático no sólo provocó la guerra sino que vició completamente la post-guerra. Producto de esta situación viciada fué el actual imperialismo comunista. El caos resultante de la primera guerra desembocó en otra conflagración mayormente contagiosa. La gran tragedia de la historia es el desenredo de tanta pasión colectiva. Potencialmente, no sólo permanecen hoy en pie las posiciones tradicionales sino que por un encañamiento diabólico de situaciones altamente viciadas el mundo actual se halla más que nunca al borde del abismo.

La obsecación totalitaria no ha quedado desarmada por el escorzo de un imperio musulmán diluido en la nada, ni por un imperio nazista sepultado en sus propios escombros. Frente a un totalitarismo comunista engreído por su papel en la «victoria», la vieja democracia ha demostrado una vez más su incapacidad para organizar un mundo nuevo.

Desde 1945 el mundo vive en continuo sobresalto, y confronta el más apocalíptico de los presagios. Del lado de acá, no sólo ha habido incapacidad para poner en práctica un sistema de seguridad colectiva, a base de rectificaciones, más que atrevidas, elementales. Prejuicios coloniales y nacionalistas proliferan como en los mejores tiempos del reparto colonial del globo. En contraste con este intervencionismo suicida campa por sus anchas una inhibición hipocrita con respecto a los otros cerrados fascistas que, enquistados, cubren escalonadamente el llamado «mundo libre». La misma democracia, en la persona del país antitotalitario que más gallea, cae por contragolpe en el más demencial contubernio autoritario.

La nueva generación intelectual española no acusa su presencia mediante algaradas en la vía pública solamente; ni se nos ofrece como pasiva, fácil de consignas exteriores. For el contrario, algunas de sus emisiones empiezan a circular por el extranjero. Comparadas sus inquietudes con las que mueven a la mayor parte de los sectores del exilio destacan como la luz de la sombra. De afirmarse con alguna extensión este movimiento podría decirse que la nueva generación española ajena a la guerra civil ha cumplido dos prodigios: primero, el de descubrir la verdad por sus propios medios en las circunstancias más inverosímiles; segundo, el de desbordar y superar los mezuquinos objetivos del republica-nismo, socialismo y comunismo legitimistas.

La lucha está entablada, en condiciones desventajosas todavía, entre el eterno espíritu positivo de continuidad y la actual y tremenda reacción motorizada y atómica. La única esperanza que puede permitirle acariar el hombre es la de que el proceso de reacción positiva siga su camino de continuidad y recobramiento a uno y otro lado de la divisoria de ambos mundos. Otra de las condiciones es que la reacción haga tabla rasa no sólo del comunismo totalitario sino de la propia democracia.

En este específico aspecto, en el Este y en el Oeste, algunos testimonios son alentadores. La nueva generación española, en su manifestación más singular, se halla imbuida de un acento social. Las argucias revolucionarias del falangismo de guerra, puestas a verdadera prueba en el momento en que el franquismo tiende a desembarazarse de Falange, calaron en la curiosidad y en el afecto de la juventud evadida de la propia disciplina falangista.

El mismo proceso se ha producido en el aspecto catolizante. El movimiento de descontento con respecto a la Iglesia española tiende a salvar cuantos tópicos de justicia social se han venido hipocritamente esgrimiendo en campañas apostólicas internas y cartas pastorales. Este curioso movimiento se da en cierto punto la mano con la arremetida en el seno del comunismo yugoeslavo (caso Dijo) contra la forma «nacional» de este mismo comunismo. En resumen, con todas las consideraciones y prevenciones de rigor por delante, una cosa es probable: que caso de lograr abrirse brecha esta nueva corriente por entre los hirsutos y venenosos espinos de ambos sistemas dominantes.

Otro desertor español y son seis

Los Angeles, California, 21 de agosto. — Los Estados Unidos dieron a España, en el mes de febrero, dos destructores que fueron bautizados con los nombres de «Almirante Ferrándiz» uno y «Lepanto» el otro, haciéndose cargo de ellos la Marina española el pasado mayo.



Estando los barcos anclados en el puerto de San Diego (California), gran ciudad y base naval americana cercana a la frontera de México, mientras disfrutaban de licencia de las na-ves, cruzaron la frontera, internándose en Tijuana, ciudad del Estado Baja California del vecino país del sur, el día 6 de julio, cinco marinos españoles; cinco muchachos que, alegando los malos tratos y quejándose de lo difícil que es vivir en España, pedían a las autoridades tijuaneses exilio político.

Las autoridades de inmigración mexicanas (las de Tijuana) entregaron a los muchachos a los oficiales de la Marina americana, quienes procedían a reintegrarlos a sus respectivos barcos cuando el señor A. L. Wirin, abogado consejero de la organización American Civil Liberties Union, y en nombre de ésta, obtuvo una orden temporal, deteniendo la entrega.

El juez federal falló que los marinos deben ser devueltos a las autoridades españolas, alegando tratados militares entre España y este país; pero el abogado Wirin, inmediatamente, apeló a la «U.S. Circuit Court of Appeals» (Corte Superior de Apelaciones), haciendo público que, si fuese necesario, apelará a la Corte Suprema de los Estados Unidos, que es el más alto tribunal de la nación.

Las autoridades mexicanas, desde la Ciudad de México, ofrecen exilio político para los cinco y, el día del juicio, aquí en Los Angeles, estuvo bien representado el consulado mexicano para hacer patente el ofrecimiento de su gobierno; a la vez que, el consulado español, también tiene buena representación, para invocar nuevos y viejos tratados con los EE.UU.

La A.C.L.U. ha organizado diversos actos aquí, en Santa Mónica, y en otros pueblos, para dar a conocer públicamente el caso de estos muchachos hispanos y, naturalmente, la colonia española de por aquí, de vieja solera antifascista y libertaria, no podía dejar de echar su cuarto a espaldas en este caso. El día 18 de agosto, bajo los auspicios de la «Agrupación Leales Españoles», se celebró un gran acto de carácter artístico-solidario que fue un completo éxito, tanto en el arte como en lo político.

OTRO DESERTOR

Ayer, 20 de agosto, «La Opinión», el diario en español que se publica en esta ciudad angelina, nos traía la siguiente noticia:
«Otro miembro de las fuerzas armadas de España que se ha fugado se hallaba ayer en poder de las autoridades de inmigración, pero la Unión de Derechos Civiles inmediatamente acudió a defenderlo aquí, según informes que nos fueron proporcionados ayer por la misma organización que ha defendido a los cinco marinos españoles que desertaron de dos barcos de guerra.»

Fernando Ora García es el nombre (Pasa a la página 4.)

DESPUES DEL PLENO FATAL ACCIDENTE CERCA DE BURDEOS

SUCUMBE NUESTRO COMPANERO JUAN CANALS Y QUEDA GRAVEMENTE HERIDO ELISEO TORTOSA

La Delegación del Núcleo de Bretaña al Pleno, estaba representada en el mismo por el compañero Juan Canals, secretario actualmente y desde largo tiempo de la Comisión de Relaciones de dicho Núcleo.

Precedido el Pleno Intercontinental por los Interdepartamentales de cada Núcleo celebrados de uno a otro confín de Francia, ninguno de los mismos ha dejado de designar delegación y éstas han acudido al Pleno a expresar la voz y el mandato de las Federaciones Locales y del respectivo Núcleo.

Este año, como en algún otro, hemos tenido la satisfacción de ver en el Pleno directamente representado al Núcleo de Gran Bretaña. Y también el de Marruecos, por primera vez, con todos los inconvenientes que ha tenido que vencer. África del Norte, que pasa por circunstancias de todos conocidas, hacía años que no había podido mandar una delegación directa al Pleno, sin que dicho Núcleo, hoy dividido en tres, por la delimitación geográfica establecida, haya dejado nunca de mostrarse activo.

El choque fué de una violencia extrema. La rueda delantera de la moto quedó completamente aplastada y los dos compañeros fueron proyectados en el suelo, quedando inanimados. Juan Canals sucumbió mientras se le trasladaba a la Clínica. Tortosa, (Pasa a la página 4.)

EL VIII PLENO INTERCONTINENTAL reafirma su clara posición ante los problemas vitales de España, del Exilio y de orden internacional

Del 18 al 23 de agosto, en la espaciosa sala del Museo de Historia de la avenida Jules-Guesde de Toulouse, han proseguido las tareas del VIII Pleno Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio.

Los compañeros de España han seguido muy de cerca las deliberaciones del Pleno. Toda la España confederal y libertaria sigue con atención las deliberaciones de nuestros comités. Todo lo que existe en el mundo de afín y vital en el movimiento sindicalista revolucionario y emancipador, muestra su simpatía y solidaridad hacia la C.N.T., indisolublemente fundidas en una: Exilio y España, siguen con interés todas nuestras manifestaciones activas, cuanto se viene realizando por nuestra Organización lo mismo en lo que se refiere a la reafirmación constante de nuestro ideario y métodos de lucha, que en el esfuerzo solidario y de combate por la liberación del pueblo español oprimido, que en la acción cultural, en la obra constructiva cotidiana, en el mismo enfoque de los problemas actuales y de los que nos presenta el futuro inmediato.

Los partidos y organizaciones españolas, otras extranjeras y los propios enemigos declarados, no dejan de preocuparse de lo que hace y piensa la C.N.T.

Y es que la C.N.T. pesa en España, pesa en el exilio y en la misma área internacional. Por algo es y ha sido la primera de las organizaciones obreras españolas. Por algo continúa siendo lo que goza de más prestigio en el Interior y en el exterior. Hacia la C.N.T. se vuelven las miradas de miles de trabajadores que viven en nuestro suelo, de miles esparcidos por todos los lugares de la tierra, hasta de los más remotos países.

Las luchas, de su trayectoria histórica consecuente, tesonera, heroica, su contenido sustancial, sus objetivos concretos y finalistas, su obra, en fin, le han ido conquistando ese crédito moral indiscutible.

Este VIII Pleno de la C.N.T. en el Exilio, aunque de convocatoria nominativa, dado el curso de los acontecimientos que se han ido produciendo en España sobre todo últimamente, y los previsible, y también los de orden general, respondía a una necesidad.

Durante once sesiones los delegados al Pleno han proseguido las deliberaciones. Puntualmente han estado presentes todos a la hora de empezar cada sesión.

Con serenidad, reflexivamente, con pasión también a veces, y siempre en medio de un ambiente de fraternidad y de respeto mutuos, con sencillez y sin largos discursos, han ido manifestándose sobre los diversos puntos del temario, de acuerdo con sus mandatos. Ha habido en los delegados, expresada reiteradamente, la voluntad de trabajo, el deseo de aprovechar el tiempo, sin ahogar los debates, examinando debidamente las cuestiones y problemas, y el de hacer labor efectiva.



—Ahí donde te ves es jefe nacional del Movimiento, a pesar de que no se mueve hace 21 años.



YO MISMO

HAY trances en la vida que no se olvidan nunca. ¿Quién puede perder el recuerdo de un encuentro...

Estamos en años inmediatamente posteriores a la guerra de Francia. Un telegrama urgente me da cuenta del fallecimiento de Meno Colás en Dalou...

Meno Colás es amigo, paisano y vecino y compañero de siempre, muy estimado y visitado por mí cuando...

Me apresuro a ir a Dalou en el primer tren desde Toulouse. Hay casi una hora de camino desde la estación...

Mañana es el entierro sin curas. Contamos con que echarás el sermón de costumbre en el cementerio.

La primera hora de la mañana inmediata tiene lugar el entierro. Acompaño a los familiares en la parte más visible de la comitiva.

Y en efecto, de la buhardilla baja un enorme baúl, con funda de lona que apenas cubre el deterioro de las paredes del artefacto.

TIPOS ENCONTRADIZOS

lificativo aragonés de «buenaz», más que bondadoso, bonachón y buenazo. ¿Qué matizados son los sentimientos!

Llega el momento de dar tierra al cadáver. Ya sabemos que es un trance penoso. Lo más razonable tendría que ser acortarlo, reducirlo a proporciones discretas y suprimir la oratoria...

Pero en Dalou arraigó la costumbre de hablar con el muerto cuando van a cubrirlo de tierra y despedirse de él (que no se entera) dedicándole elogios (que no oye) y agradecer la asistencia de todos en nombre de la familia.

En el momento más patético, cuando el enterrador se dispone a llenar la fosa, un familiar lo contiene con rápido gesto y me dice: «La palabra tienes. Felipe».

Francamente, no me acordaba de que horas antes Josefina me había prometido el discurso que no tenía ya más remedio que lanzar a los cuatro vientos en aquel cementerio aldeano...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

Me revestí de valor y dije en francés que siempre recordaría todos los días la sacrificada del difunto; que moría dolorosamente lejos de España; que la integridad moral del amigo desaparecido era una garantía para la población francesa...

bién al convecino que acababa de perder; que en nombre de la familia agradecía la solicitud del pueblo de Dalou...

La Penencia, al analizar los graves y complicados problemas que se desprenden del temario que se somete a nuestro examen...

La economía, tanto como la situación política y social española, se enfrentan con el más grave dilema de su existencia.

La total desconexión y enconos suscitados entre las fuerzas que han tenido y tienen participación en el sostenimiento de la tiranía es un hecho constatado.

El declive de la dictadura pretoriana se ha iniciado ya. La Resistencia y la presión popular, impulsadas principalmente por la organización confederal...

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Y contesta la otra: —El alcalde de Dalou.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Dictamen sobre "Problemas de España"

La Penencia, al analizar los graves y complicados problemas que se desprenden del temario que se somete a nuestro examen...

La economía, tanto como la situación política y social española, se enfrentan con el más grave dilema de su existencia.

La total desconexión y enconos suscitados entre las fuerzas que han tenido y tienen participación en el sostenimiento de la tiranía es un hecho constatado.

El declive de la dictadura pretoriana se ha iniciado ya. La Resistencia y la presión popular, impulsadas principalmente por la organización confederal...

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Y contesta la otra: —El alcalde de Dalou.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

VIII PLENO INTERCONTINENTAL

La Penencia, al analizar los graves y complicados problemas que se desprenden del temario que se somete a nuestro examen...

La economía, tanto como la situación política y social española, se enfrentan con el más grave dilema de su existencia.

La total desconexión y enconos suscitados entre las fuerzas que han tenido y tienen participación en el sostenimiento de la tiranía es un hecho constatado.

El declive de la dictadura pretoriana se ha iniciado ya. La Resistencia y la presión popular, impulsadas principalmente por la organización confederal...

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Y contesta la otra: —El alcalde de Dalou.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Me encuentro, pues, con el alcalde de Dalou, que soy yo mismo. A buen paso me alejo del cementerio con los familiares de Meno Colás.

Al margen de un Pleno

¡Qué agradablemente resuenan en nuestros oídos las enunciaciones inhabituales de los distintos departamentos de Francia, desde donde llegaron los representantes de la C.N.T. española para celebrar su VIII Pleno en el 18 año de exilio!

Caras nuevas para nuestros ojos, pero que no lo son para los otros compañeros que compartieron con sus poseedores las amarguras de la derrota que nos dispersó fuera del ámbito en donde también nos veíamos en las reuniones de nuestra C.N.T.

Y, además de caras, las expresivas noticias de los compañeros que no pudieron asistir al mismo, y que desde África o América hacían llegar hasta nosotros sus inquietudes, sus esperanzas, sus proyectos, y sobre todo, la confirmación de su preocupación por lo que es nuestra manera común de ser.

¡Qué lástima que a estas reuniones no pudieran asistir todos los compañeros de nuestra Organización diseminados por tantos lugares!

Por vez primera, los de Marruecos, a pesar de las dificultades de la distancia, pudimos convivir con los demás unos días de alegre trabajo orgánico. Por primera vez, pudimos comprobar de visu, la magnífica coincidencia internacional de nuestras apreciaciones, vis-a-vis de los demás.

Normandía, con su doble representación del pasado y del futuro, firmó el primero en su puesto, y gallardamente sensible al ambiente del segundo; Provenza, con una composición parecida y ayudados por sus admirables voces de contrato, señalando el camino con la experiencia y la voluntad de los componentes de su núcleo, como base positiva de sus manifestaciones; Castres, Tarbes, Aveyron, Dijon, Pirineos Orientales y Macizo Central, con el Alto Carona, Corréze; la región capitalina del Sena, la insular de Inglaterra, y tantos otros, y nosotros mismos, con los desgraciados compañeros de Bretaña, que acabaron de sufrir un accidente a la salida de Burdeos, cuando regresaban hacia su Núcleo, en el que ha resultado muerto uno de ellos y mal herido otro, todos aspirando voluntuosamente el oxígeno de la acción militante.

¡Qué estupendo cuadro! Si nuestros adversarios pudieran verlo, seguro que nuestra vitalidad les daría que pensar.

Y un S. I., capaz, rindiendo cuentas de una acertada labor que asentada en la confianza y la leal colaboración de la base de la Organización, desarrolla una acción consecuente, serena, respondiendo en un todo a lo que es el deseo de los que lo designamos. ¡Qué diferencia con el dirigismo patente en los partidos políticos españoles!

Y con ello, justificando con hechos lo mejor de nuestros sentimientos, un trabajo de construcción de España, que si no es lo amplio que sería de desear, no tiene como causa la desproporción de los del exilio, y menos aún, la de los compañeros del interior, sino la fatal determinante del Estado-Policía allí imperante.

Pero hay Organización y actividades. Y lo sabe el Pueblo, del que no han conseguido eliminar con sus bárbaras represiones el sentimiento de dignidad que lo hace diferente a tantos otros. Razón por la que podemos y debemos fundar nuestra confianza en él, que es la esperanza de un próximo porvenir.

La descomposición del fascismo, hoy dividido y contradictorio entre sí, ha deshecho el mito de unidad que le hacía hasta ahora casi invulnerable ante los ataques de quienes le combatíamos. Hoy, ya es difícil encontrar a aquellos que, cuando tocaba a su fin la resistencia organizada, pedían con ansias incontenibles ¡que se termine esto, sea como sea!

La experiencia vivida está ahí, acusadora, inamovible, respondiendo por nosotros de forma categórica a tal cuestión.

Y como consecuencia, el fin próximo del franquismo; y después, nadie sabe lo que ocurrirá. Quizás hayan sorpresas inesperadas para muchos, sobre todo, para los amigos de las componendas, para los camalaches y mezcolanzas que tan poca visión de la realidad de la situación española tuvieron, y nos atrevemos a decir hoy que tienen.

Sólo nosotros, fuerza viva, orientadora y desbordante de los límites preconcebidos, que no hemos renunciado a satisfacer las necesidades del pueblo

español; nosotros, que nos encontramos limpios de tal pecado, por haber practicado la acción necesaria contra aquel estado de cosas, y que hemos llamado a los demás en su día para la única acción decente y efectiva, por el camino de una honrada colaboración entre los del objetivo inmediato; nosotros, que con sus amagos limitativos les es imposible a los demás, o mucho y en poco tiempo tenían que cambiar.

Si, pues, la C.N.T. continúa en su clásico puesto de combate, habiendo logrado neutralizar las divisiones que la debilitaron un tiempo, cosa que no ocurre en los demás partidos, pensamos que la vital prueba de su pervivencia está hecha, y que su voz, que hoy alcanza una buena parte de los interesados por el problema español, resonará potente en el ámbito peninsular en cuanto ocurran hechos que lo justifiquen.

Estos cuadros, en el que los cuadros confederales se amaron con pasión, defendieron con valor y soportaron con dignidad las naturales consecuencias de su acción. Los mismos que se preparan con entusiasmo a renovar lo que hizo que el mundo los admire y les temiese el enemigo.

Pues las divisiones de opinión que en la misma pudieron o pueden manifestarse, no son, en fin de cuentas, más que la consecuencia natural de la libertad que es su elemento funcional.

Por eso es que nuestra militancia está forjada con buen temple, a pesar de que no deje de ser humana y, como tal, sujeta a la perfección y la voluntariedad.

Tales cosas, no son más que el tinte imprescindible para seleccionar los valores positivos, constituyendo con ellos la levadura sin mácula de las hornadas del porvenir.

La C.N.T. es donde estuvo siempre, y estará cuando el momento se presente en el lugar de combate, orientación y sacrificio, que su larga historia le designa.

Pues las ideas que hicieron a sus hombres tienen un valor imperecedero. ¡Que no lo olvide nadie!

QUISQUILLA

SUPLEMENTO LITERARIO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»

Sumario del número 45

J. Coll de Gussem: «Han Ryner, filósofo cínico». — J. Chicharro de León: «El humorismo barjoriano». — Fabina Moro: «La superluna ibérica». — Campio Carpio: «Redescubrimiento de Almafuerter». — Zenón: «El mundo es así». — Francisco Puig Esport: «La Academia de los Nocturnos de Valencia». — J. Bernat: «Apuntes sobre el pensamiento social de Unamuno». — Antonio Espina: «Cervantes en la hora del Quijote». — Roberto de la Cruz: «Primer vuelo de Byrd sobre el Polo Sud». — Eugenio Relgis: «De mi calendario». — Alberto Carsi: «Una demostración de ciencia aplicada». — José Prado Rodríguez: «Tierra y mito». — García Tella: «Arte y artistas». — J. F.: «El libro y la crítica». — Julio Jiménez Rueda: «Escritura prehistórica». Y las conguientes secciones «La Pantalla» y «La Escena».

Número suelto: 50 francos. Pedidos: 24, rue Sainte-Marthe, París (Xe).

«BOLETIN INTERNO DE LA 4/5 REGION»

Las JJ. LL. de la 4/5 Región acaban de editar el número 39 de este importante boletín, superado en contenido y presentación. He aquí el sumario:

Editorial: «Nuestro propósito». — A. Lamela: «Impresiones del 19 de julio». — A. F. Borrás: «Estampas de aquel ayer». — L. Izquierdo: «Recuerdos de 1936». — Helios Aracil: «Fotografías al minuto». — J. Pérez Guzmán: «Tribuna de educación mental». — Florent Barber: «19 de julio de 1936». — Melchor Flores: «Mis impresiones de Lyon». — Figueras Soler: «Trazos de la afición». — Hernández: «Una anécdota de 1936». — D. Camacho: «Dichos y hechos». — Olimpo: «Instantáneas de Poncins».

Para correspondencia: A. Fontanilles, 45, place de Jaude

